

la educacion. Tambien escribió en prosa la obrita intitulada : *Curso completo de la literatura de una niña*, cuyos manuscritos merecen ser examinados y darse á la prensa. Bustamante (don Carlos Maria), escritor laborioso, erudito literato y magistrado recto, escribió : *Cuadro histórico de la revolucion de la república mexicana*, obra estimada y muy curiosa é interesante por los importantes documentos que el infatigable autor le ha reunido; se han impreso varios tomos en México, y se sigue publicando. Se ha hecho de ella un extracto y publicándose en Londres haciendo honor á su autor. Berinstain escribió : *Biblioteca hispano-americana*, obra curiosa por el acopio de noticias que reúne, de la cual se han sacado las mas de esta reseña; pero es sensible que este autor en su prólogo se haya estraviado tanto en política, y del verdadero amor y la felicidad de su patria. Bustamante, célebre naturalista, botánico, matemático y químico, catedrático de química del colegio de minería de México : hay noticias de algunos escritos de este sabio, que no se han dado á luz.

Cabrillo escribió entre otras cosas : *Historia general de México en 11 libros*. Esta obra curiosa no se publicó porque se opuso el fiscal de la audiencia, á pretexto de que era necesaria la licencia del consejo de Indias. De ella se podría sacar un excelente extracto, particularmente desde la época de la conquista hasta el principio de

la revolucion, é imprimirse á espensas del gobierno para el uso de la juventud en los colegios. Lardizabal (don Manuel) escribió : *Discurso sobre las penas contrahidas á las leyes criminales de España*, impreso en Madrid en 1782, en donde fue celebrada como obra maestra por su profunda filosofía, erudicion y sentimientos humanos. Lardizabal (don Miguel, hermano del anterior), hombre de Estado, escribió : 1º. *Apologia de los Agotes de Navarra y los Chuetas de Mallorca*, impresa en Madrid en 1786; 2º. *Apologia del método de estudios del seminario de Bergara, de su enseñanza y direccion*, impresa en Victoria en 1806; 3º. *Aviso importante y urgente á la nacion española*; 4º. *Juicio imparcial de sus cortes*, impreso en la Coruña en 1811. Lisardi escribió : *Vida de Periquito Sarniento*, crítica ingeniosa de ciertas costumbres bizarras de los Mexicanos. Es obra de bastante mérito; se encuentran rasgos de originalidad y sátira fina, que la asemejan de algun modo á muchos de los pasages del célebre don Quijote, y con particularidad al Guzman de Alfarache; impresa en México en 1821.

Mier (el dor.) célebre patriota, natural de Monterrey, escribió : 1º. *Sermon panegirico en las exequias, ó dedicacion de la tumba de Hernan Cortés*, obra completa de elocuencia y erudicion; 2º. *Oda ó carta en verso sublime*, dirigida desde su prision en un convento de España, al ilustre



Jovellanos, siendo ministro de gracia y justicia, escrita con bastante gracia y nobleza de estilo, que le valio su libertad; 3º. *Cartas al Español en Londres*, obra crítica y muy curiosa por su erudicion; 4º. *Instrucciones á los patriotas mexicanos*, dirigidas al general Victoria. Esta obrita escitó el patriotismo y amor á la independencia de sus compatriotas; 5º. *Contestacion á la ensiclica de Leon XII*, cuyo opúsculo le merecio el concepto de los sabios de buen gusto en América y en Europa.

Navarrete, insigne poeta, comparable segun unos y superior segun otros, á los poetas españoles Melendez y Cienfuegos, escribió: 1º. el inmortal poema titulado: *Poema de la divina Providencia*, obra maestra en el arte, y tan sublime y elevada, que su lectura escita la admiracion de sus nobles pensamientos, y un profundo respeto al ojo invisible que sostiene y dirige el Universo, y es el embeleso de las personas de buen gusto y piedad, impreso en México en 1808; 2º. *Panegirico en octavas reales de la Virgen de la Concepcion*, impreso *idem idem*. Este poeta admirable y eminente hubiera ilustrado aun á su pátria con otras obras clásicas, si la parca no le hubiese privado de la vida á los treinta y nueve años de edad en 1809. La villa de Zamora su pátria, que no es el unico hombre grande que ha producido, debe gloriarse de contar entre sus hijos á este religioso inmortal.

Ochoa y Arin escribió: *Cancion famosa de la vista de un desengaño*, poesia estimada, impresa en México y Puebla. Oteiza, célebre matemático, colaborador de los trabajos geodésticos que el baron de Humbolt emprendio aunque imperfectamente, para arreglar la área de México. Ochoa tradujo del latin en verso heroico: *las Heroïdas de Virgilio*, con tanta elegancia y belleza de estilo, que al leerlas parece que aventajó al poeta latino, y se han calificado por los literatos de gusto de Europa, que la han examinado, por una version maestra y original.

Pichardo escribió: *Demarcacion de los límites de Texas con la Luisiana*, y otros opúsculos sobre geografia y antigüedades de México; reuniendo una de las bibliotecas mas curiosas é interesantes de manuscritos raros. Quintana Roo, poeta eminente y profundo, escribió: *Oda de la independencia*, y otras poesias sueltas de buen gusto, impresas en los diaros de México. Sandoval, noble y erudito mexicano neto, escribió: *Arte de la lengua mexicana*, impreso en México en 1810.

Tagle, ingenio noble y sublime, quien por su pureza de pensamientos elevados, y su elocuencia y estilo castizo, ha contribuido á restaurar el bello gusto de la poesia, decaido últimamente en México, escribió: 1º. *Oda en elogio de la lealtad de los Mexicanos*; 2º. *Oda en elogio del baron de Humbolt*; 3º. *Oda á la gloria inmortal de los valientes Españoles*;



4º. *La infelicidad humana*; 5º. *El rompimiento de la libertad*; 6º. *Varias poesias*, de excelente gusto, en obsequio de la independencia de su patria, una de ellas publicada en el *Cuadro histórico*; 7º. *Oda en elogio de la estatua ecuestre de México*. También tradujo con primor del italiano al español, *el Estio y la Palindia del Metastasio*. Todas estas obras han sido impresas en México desde 1803 hasta 1811.

Teran, general de la república, genio juicioso, aplicado y muy aprovechado en las ciencias exactas, y en las que dicen relación con la carrera militar, que abrazó en defensa de su patria desde los primeros días de la guerra de independencia ó insurrección, abandonando, siendo aun muy joven, su reposo y el estudio del colegio de minería por servir á tan noble causa, ha hecho varias observaciones astronómicas, fijado las latitudes de muchos puntos de la provincia de Texas y el Estado de Nuevo Leon, y escrito excelentes informes y efemérides de aquellas regiones, que el público debe desear se impriman.

Gorostiza (don Eduardo) ha escrito varias comedias, algunas de ellas de un gusto delicado, que han merecido aplausos en los teatros de España y aprobación de los conocedores: este excelente poeta dramático publicó la colección de sus piezas en dos tomos, en la ciudad de Bruselas.

#### ARTISTAS.

Lavandera floreció en la capital de Xalisco y en México como pintor, y es regular que en una

y otra ciudad se encuentren sus obras de pintura muy elogiadas en su tiempo.

Cabrera, nativo de Oaxaca, y además indígena zapoteca, célebre pintor, que no tuvo más desgracia para que su gloria quedase oscurecida y sus obras sepultadas en el olvido, que haber florecido en México. Su infinidad de obras clásicas se encuentran en México, Puebla, Tasco y otros puntos, y al examinarlas se confirman su genio y extraordinarios talentos; por manera que se le debe con justicia el sobrenombre del Rafael mexicano.

Xuarez, nativo al parecer de Puebla: los cuadros que se encuentran en los ángulos del claustro alto del convento de San Francisco, y un medio punto de los desposorios de San Jose, existente en la iglesia de la Profesa, son obras maestras y en Roma se considerarían como un tesoro. Villalpando es recomendable por lo mucho que trabajó, aunque no poseyó un pincel tan hermoso y correcto como los anteriores. Vallejo, de la escuela de Cabrera: los cuadros de este pintor existentes en el convento de carmelitas de San Joaquin, manifiestan que su manera es franca y agradable. Ibarra, nativo de México, es pintor de mucho mérito, y se encuentran de él, aunque en pequeño, pinturas muy buenas, que en otro teatro hubieran desarrollado más en grande su genio. Lopez, natural de México, y célebre pintor de la escuela de Cabrera: si á



este artista se le hubieran proporcionado obras en que ejercer su habilidad, se habria reproducido otro Cabrera. Saenz, nativo de México, dejó muchas obras clásicas, especialmente al temple, en la iglesia de la soledad de Santa Cruz: tambien acompañó al director de la Academia de San Carlos de México, Ximenez (español de mucho mérito) á pintar la cúpula de la catedral, y él trabajó enteramente el grupo donde se halla San Miguel, que desgraciadamente no concluyó sorprendido con la muerte; pero lo poco que terminó acredita su raro talento.

Gutierrez, pintor de mucho mérito, pero en la miseria, siempre estuvo obligado á asalariarse al lado de otros pintores ménos clásicos, y al fin murió pidiendo limosna. En la Academia de bellas artes de México, existe un san Carlos Borromeo, que es un testimonio de su naturalidad y buen gusto. Esquivel, natural de México: existen muchas de sus obras; las mas sobresalientes son las del claustro del convento de la Merced, comparable en muchas cosas de su pincel, al gran Cabrera; su gloria hubiera sido inmortal si no hubiera hecho de su noble arte el instrumento unico para hacer dinero. Sendejas, nativo de Puebla, pintor recomendable, de quien se encuentran muchas cabezas de vírgenes de bella y suma proporcion de estilo, aunque un poco tímido. Cora, nativo de Puebla, escultor distinguido, dejó muchas obras clásicas, y entre

ellas la vírgen del Carmen del convento de México; la santa Teresa y san Elias del mismo convento, se deben apreciar. Patiño Instolinque, indígena, nativo de México, escultor célebre, cuyas infinitas obras dejan conocer su genio y estudio, pudiéndose citar como modelos muchas estatuas entre los santos de los altares de la Profesa, en el retablo mayor de Puebla, llamado vulgarmente Ciprés, y en la capilla de Santa Teresa. Si este benemérito artista, digno de mejor suerte y de la proteccion del gobierno, hubiera florecido en Europa, mereceria el renombre de Canoba; pero reducido á una mezquina subsistencia, en vez de haber sido nombrado director de la Academia de nobles artes, se ha visto obligado á salir á trabajar á los pueblos para procurar la subsistencia de una crecida familia; tan ilustre artista como buen patriota, en medio de sus escaseces, es publico que contribuye al fomento de las escuelas de algunos lugarejos; y aunque su genio tímido y modesto lo aislan, el gobierno debe sacarlo del olvido, seguro de que escitado, sera uno de los escultores mas sobresalientes del siglo: él tuvo parte activa en la fundicion de la célebre estatua de Tolsa.

Echandia y Caballero son inteligentes arquitectos, y si se les hubiera estimulado, hubieran ilustrado con sus obras á su país; pero no pudiendo subsistir de un oficio tan noble, esto y las circunstancias los condujéron á abrazar la car-



rera militar. Paz no dejó de ser sobresaliente arquitecto.

No se debe olvidar el bello sexo mexicano, que así como hizo progresos en la literatura, ha sobresalido en las nobles artes. Los retratos en miniatura de la ex-marquesa de Villahermosa, pueden presentarse en las mejores exposiciones de Paris y Roma, tanto por lo parecido de los individuos que retrata esta señora, como por el hermoso colorido y lo bien empastado del trabajo; en suma, las obras de esta escelente pintora pueden entrar en competencia con lo que la Europa ha producido de mejor gusto. Doña Juliana Azcarate y Pedraza merece una atención particular en sus obras, sobre todo las de flores. La ex-marquesa de San Roman, directora honoraria de la Academia de México, ha ejecutado al óleo pinturas escelentes, que existen en la sala de juntas de la Academia, y hacen honor á su autor.

No será fuera del caso tributar aquí un justo homenaje de gratitud á los Mexicanos que, sin ser artistas, han protegido y protegen á las bellas artes, y entre ellos se deben contar el señor Perez, obispo de la Puebla, que contribuyó hasta su muerte para sostener la Academia, además de su influencia, con 200 pesos mensuales, y formó una escelente galeria de cuadros de todas las escuelas, sin pararse en precios, evitando de este modo que los estrangeros estragesen muchos de los de nuestros autores, y algunos de los del cé-

lebre Murillo, que poseía en su coleccion el licenciado Cristo. El señor don Francisco Tagle ha desplegado tambien los mayores esfuerzos, á fin de que el gobierno protegiese á la Academia y á los pocos artistas que quedaban. Don Carlos Icita es tambien acreedor á nuestro reconocimiento por la galeria que reúne; lo mismo que don Francisco Fagoaga y don Agustin Pagasa, estimulando á la vez el buen gusto de los Mexicanos y la estension de las artes, así como lo ejecutó el ex-marques de Guardiola mientras vivió.

El justo elogio que el señor Beltrami, viagero juicioso é instruido, tributa al mérito de los artistas mexicanos mas célebres, de todas las épocas, y á sus distinguidas obras, nos parece preferible al juicio que nuestras escasas luces podian formar para terminar el cuadro estadístico de tan recomendable materia. El está pintado con inteligencia, veracidad y exactitud, y es textualmente como sigue:

« Despues de la conquista, el primer artista europeo que trajo á México estos conocimientos (el primero á lo ménos que he podido hallar en mis investigaciones), fue un tal Arteaga. Un cuadro suyo, *la visitacion de la Virgen, en Santa Teresa la antigua*, hace conocer que su pincel pertenecía á este estilo elevado, espresivo y sorprendente que distinguia entónces á la escuela española. Era tambien arquitecto, y puede ser



que á él se deba la mayor parte de los edificios de la ciudad. Se cree que un Indio llamado Telpochtepico, á quien se cree autor de mis 14 cuadros cronológicos, estudio con este artista, haciendo grandes progresos: este indio era de Mechoacan, la Atica del antiguo México.

» Cristoval Villalpando vino despues, siendo igualmente pintor y arquitecto. En San Agustin y San Francisco se ven escelentes pinturas suyas; y si es cierto que el plan de la iglesia de San Agustin sea obra suya, se le puede tener sin réplica por el *Paladio* de su nacion. En mi concepto, es el edificio mas atrevido y magestuoso de México. Pintó en Zelaya, Querétaro y otros pantos, donde causó su pincel la mayor admiracion.

» El reverendo Padre prior de los Agustines me enseñó un cuadro ó pintura sobre madera que se deja abandonado al polvo en un corredor del convento. Este padre lo atribuye á Villalpando, sin pensar que tal vez sea una de las mejoras obras de Morillo. El cuadro representa un san Pedro arrepentido de haber negado tres veces al Señor. En él se vé la groseria y la debilidad de un humilde pescador, el arrepentimiento humano unido á una divina esperanza que deja ver en su semblante la gracia, precursora del Espíritu Santo, que debe residir en su alma. La postura y vista del gallo espresan todos las amargas reconvençiones que le traspasan el corazon por su

canto digno y penetrante. Lo mas sombrio y triste es la soledad de la escena: la vista se pasea allí con la mas profunda contemplacion entre los árboles apiñados y en medio de mil cuevas y rocas. Lo romanesco y sublime, lo terrestre y celestial, todo está pintado del modo mas sorprendente, y su argumento recuerda con veraz espresion, otros tantos apóstoles que en nuestros dias, niegan por sus nefandas acciones, á este divino Redentor que sin cesar ofrece su hipocresía á los demas como modelo que deben imitar. Si algun amigo nuestro viene á México, no deje de ver esta obra maestra del arte, en caso de que esté aun; pero me temo que mis frecuentes visitas hayan realzado demasiado su precio y mérito á los ojos de estos reverendos padres, y que cedan por consecuencia á la tentacion de hacerlo desaparecer.

» El tercer artista español fue Baltasar Chaves, quien dejó muy hermosos cuadros en la *Profesa*: se notan en él rasgos del género de Guercino.

» El siglo XVII contó un gran número de artistas mexicanos, discípulos la mayor parte de los tres precedentes. Los mas ilustres fueron Manuel Orellano, Antonio Aguilera, Jose Torres, Clemente Lopez, Andres Lopez y Herrera, denominado el *divino*, porque pintaba con asombro. Los dos cuadros suyos que he visto, uno en la catedral y otro en la iglesia de Jesus y



Maria, justifican bastante el epíteto con que lo honran. En la iglesia de la Encarnación, una *Virgen de Guadalupe* demuestra un gran talento de dibujo y colorido en Aguilera, y el palacio de la Inquisición deja ver un pincel atrevido, aunque un poco amanerado, en las pinturas de Torres.

» El XVIII fue el siglo de Leon X de México: fue tiempo en que se vieron brillar artistas cuyas obras adornarían con distinción las mejores galerías de Europa.

» Los tres Rodríguez, Luis, Juan y Nicolás, florecían al principio de este siglo. Las obras de Juan en la catedral y en la profesa, merecen ciertamente el renombre de *grande*, con que lo han distinguido los Mexicanos; y su san Cristóbal en San Agustín, es un pedazo tan gigantesco en su figura como en la perfección del arte. Su pincel tiene muchos rasgos de Caracci, y su dibujo y colorido es tal vez más perfecto. Su tío Luis y su hermano Nicolás merecen también el nombre de Rodríguez. Los conventos de San Francisco y San Lázaro pueden dar fe de ello. Los tres eran mexicanos.

» El padre Manuel, jesuita mexicano, pintaba admirablemente con ambas manos. La *Cena*, en el refectorio de los padres fernandinos, es una hermosa prueba de su talento.

» Juan Correa poseía sin duda tanta facilidad como talento en la pintura, pues que ha llenado

México de sus obras. Su colorido no es de lo más bello, pero su composición es grande y sublime. Sus cuadros, en la sacristía de la catedral y sus pinturas al fresco en Santa Teresa la antigua, dan á conocer un famoso artista: grande en todo, hizo también un gran número de discípulos, todos mexicanos, quienes se han distinguido más ó ménos, como Cabrera, José Esbarra, Antonio Aguillara, Antonio Sánchez, José de Rudecindo, etc., que florecieron con otros, á mediados del siglo XVIII.

» Algunas pinturas de Cabrera se llamaron *maravillas americanas*, y todas fueron de un mérito relevante. La vida de santo Domingo, pintada por él en el claustro del convento de este nombre; la vida de san Ignacio, y la historia del corazón del hombre degradado por el pecado mortal, y regenerado por la religión y la virtud, en el claustro de la Profesa, ofrecen dos galerías que en nada ceden al claustro de Santa María la Nueva, de Florencia, y el Campo Santo de Pisa. Me aventuro tal vez demasiado diciendo que Cabrera solo, en estos dos claustros, vale lo que todos los artistas juntos que han pintado las dos magníficas galerías italianas. Cabrera tiene los contornos de Corregio, lo animado de Dominiquino y lo patético de Murillo. Sus episodios, como los ángeles, etc., son de una beldad rara. En mi concepto, es un gran pintor. Fue además



arquitecto y escultor en madera; en fin el Miguel-Angelo de México.

» Francisco Antonio Vallejo, buen pintor de ese tiempo, dejó en el colegio de San Ildefonso, preciosos monumentos de su arte, sobre todo el cuadro de la muerte de san Francisco Xavier.

» Las pinturas del claustro de San Fernando, ofrecen tambien un artista distinguido en Jose de Paez.

» Jose Ibarra, contemporáneo de Cabrera, y discípulo tambien de Correa, ha transmitido, en Santa Inés, Belemitas y otras partes, muy hermosos modelos á la posteridad.

» Mariano Vasquez es el *Carlin Dolce* de México, y digno discípulo de Cabrera. Sus obras en la Academia y otras partes, motivan mi opinion.

» Las pinturas que se han conservado de Jose Alcibar, en el claustro superior del convento de San Agustin, atestiguan que no ha sido muy inferior á su maestro *Ibarra*. Un san Luis Gonzaga, en el sagrario de la catedral, se ofrece con un aspecto no ménos digno de atencion.

» Domingo Manrique fue gran ornador y buen arquitecto.

» A fines del siglo hubo grandes artistas como en las demas épocas.

» Joaquin Esquivel hubiera sido clásico si se hubiera detenido mas en sus obras, que ha descuidado mucho. Ponia su genio, por decirlo así,

en sus pinturas, sin detenerse mucho en el dibujo y *concordancias*. Esto indican por lo ménos sus cuadros del claustro de la Merced é iglesia de Loreto. Nació gran pintor y no tuvo la paciencia de llegarlo á ser. Sus obras, á mi parecer, anuncian grandes cualidades como tambien grandes defectos, y no por esto deja de ser un artista de fama.

» Juan Saenz ha pintado casi todo el interior de la cúpula de la catedral. La muerte lo sorprendio en medio de su empresa, que concluyó despues Rafael Ximenez, director actual de esta Academia de bellas artes. Este pintor ha reemplazado dignamente al artista mexicano; pero lo que queda del pincel del primero es una disputa de comparacion muy importuna para el amor propio rival del segundo. Ademas, creo que este siguio en su trabajo los estudios y dibujo de Juan Saenz.

» Manuel Garcia y Juan de Hurtado fuéron grandes pintores en perspectiva y buenos arquitectos. Se les debe la mayor parte de los monumentos, ó los *Sancta Sanctorum*, cuya belleza, riquezas y magnificencia resplandecen en los altares mayores de las principales iglesias de México.

» El siglo XVIII ha contado otros artistas distinguidos en todo género; como los tres hermanos Jose, Mariano y Alejandro Guerrero; los Jose Alfano, Manuel Serna, Ignacio Castro, Rafael